

UN HOMBRE AL
**EXTREMO
NORTE**

Christian Eduardo León Tirado

ILUSTRACIÓN Daniel Contreras



© Institución Universitaria
Politécnico Grancolombiano

Calle 61 No. 7 - 66
Tel: 7455555, Ext. 1516
Bogotá, Colombia

Derechos reservados
Primera edición, enero de 2023
Un hombre al extremo norte

ISBN: 978-628-7534-77-3
ISBN digital: 978-628-7534-78-0

AUTOR
Christian Eduardo León Tirado

DISEÑO E ILUSTRACIÓN
Daniel Santiago Contreras Forero

EDITORAS
Victoria Eugenia Peters Rada
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

DIRECTOR EDITORIAL
Eduardo Norman Acevedo

ANALISTA DE PRODUCCIÓN EDITORIAL
Guillermo A. González T.

CORRECCIÓN DE ESTILO
Nayibe Lara

León Tirado, Christian Eduardo
Un hombre al extremo norte. / Christian Eduardo León Tirado ;
Daniel Contreras, diseño e ilustración – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico
Grancolombiano., 2021.
36 p. : il, col. ; 17 x 17 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-628-7534-77-3
EISBN 978-628-7534-78-0

1. Cuentos cortos 2. Literatura de Ficción 3. Jardinería en la literatura
4. Amistad en la literatura I. Institución Universitaria Politécnico
Grancolombiano II. Tít.

SCDD 863.7
Co-BolUP
Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB Institución Universitaria
Politécnico Grancolombiano

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

Este libro es resultado de un proceso académico-investigativo de la Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación y la Facultad de Sociedad, Cultura y Creatividad.

Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del/los autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto. La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC)



Sus dedos temblorosos sostienen un puro que suelta un humo azulado. En la dorada cintilla que rodea el puro se lee el nombre de una antigua fábrica cubana, que solía exportar desde La Habana hasta los lugares más recónditos de la Unión Soviética, bosques inmensos que se entremezclan con las praderas que dan al norte hasta llegar al infinito mar de aguas congeladas. Como él lo llama, disfruta de su *do zavtraka* o para los de la alejada ciudad "desayuno". Sentado con la mirada perdida hacia la ventana, recuerda de manera difusa su pequeña porción de la infancia que pasó en la ciudad: días fríos, gente caminando vertiginosamente, gritos y calles de piedra.



Antes de salir toma el único vinilo que tiene, lo pone a girar y todo el lugar es invadido por una tranquila melodía que suele sonar durante las mañanas con un eterno eco por las praderas brumosas. Pavel, una por una, estudia cuidadosamente sus plantas. Con una lupa las observa de cerca, mientras que en su libreta va anotando qué anomalías ha tenido cada una de ellas. Las más de 200 plantas le exigen un arduo trabajo hasta que se percata de que el sol ya se ha puesto justo encima suyo.



Al entrar de nuevo, cocina un par de papas con algunas verduras que ha podido cosechar durante el mes. Sin darse cuenta, ya el sol se ha movido algunos metros y en el porche de la casa se mece en su silla hasta quedar dormido. El frío lo despierta, entra y empieza a poner leña para mantener su casa cálida durante toda la noche. Agotado, entre el sueño y los pensamientos abstractos, se queda profundo.

Amanece, y mientras Pavel sostiene el puro de humo azulado, sus pensamientos de análisis botánico se ven pausados por un ensordecedor golpe a la puerta. Pavel voltea a mirar con miedo. De nuevo suenan otros tres golpes. Va hasta la ventana y corre la cortina, ve a un joven de cabello rubio y ondulado con ojos claros. Pavel corre de repente por un cuchillo a la cocina, lo esconde con sus manos detrás de su cuerpo y abre la puerta.

Sorprendido, se queda por un rato inmerso en sus pensamientos mientras lo ve. La voz de Sinov suena apenas como un susurro en la mente de Pavel. Pavel vuelve a caer en cuenta de la realidad y le responde – ¿ah?- El curioso aspecto y manera de actuar de Pavel sorprenden a Sinov pero no le presta mucha atención y le repite – He estado dando vueltas por estos bosques sin salida, el único lugar con vida que encontré es su casa, estoy desesperado, le ruego que me deje entrar, tengo hambre. Sinov aún tiene su cara paralizada con la boca entreabierta. Apenas asiente con su cabeza, pues en un fugaz recuerdo de su infancia, se abre paso la imagen de cómo todos asentían cuando les preguntaban algo.



Sinov se sienta en el viejo comedor de madera, está temblando. Pavel va a la habitación y toma un saco suyo, se lo ofrece a Sinov quien lo toma casi que rapándose para arrojarse. Pavel va a la cocina y le trae una bolsa de pan. Despavorido, Sinov empieza a comer. Pavel no para de observarlo y detallar cada movimiento y gesto que aparece en su rostro mientras come. Cuando Sinov termina, un poco incómodo por cómo lo mira, le pregunta - ¿Es que nunca has visto a alguien comer? Apenas entre los labios Pavel le responde – Hace mucho que no.

Un largo silencio de unos minutos hace sentir incómodo a Sinov, sin embargo, Pavel ya más tranquilo le pregunta - ¿Cómo es allí? Sinov le responde - ¿Allí dónde? Luego Pavel le dice – Allí, en las calles frías, donde la gente camina vertiginosamente, hay gritos y calles de piedra. Pavel responde – Ah ¿Murmansk? De allá vengo en auto desde hace algunas horas, luego buscando la mina donde se suponía me darían trabajo, me perdí por estos enormes bosques y ahora no sé dónde estoy. – Mi casa, dice Pavel, mi fuego, evitarán que sigas temblando, allá puedes descansar. Sinov le responde que le agradece mucho, que no serán muchos días, solo hasta que sepa cómo volver.





Al pasar de los días Pavel está absorto de curiosidad por la manera en que actúa Sinov, mientras que Sinov lo ve solo como un sujeto amable y curioso, al que no le gusta hablar mucho. A pesar de que Pavel empieza a espiarlo, solamente para observarlo, a Sinov no le molesta. Pavel, casi sin hablar, le enseña sobre sus plantas, se las muestra cada día resaltando los cambios que tienen. Le muestra su colección de libretas que guarda en un amplio baúl. En ellas, Pavel describe todos los procesos de las plantas minuciosamente. Sinov no dice nada, solo piensa en lo sorprendido que está por cómo alguien puede tenerle tanto cariño y dedicación a algo que no sean personas.

Pavel está cada vez más interesado en Sinov, casi que como un niño lo observa con curiosidad al punto de copiar ciertos comportamientos de él. Sin explicación, empieza a sentir la necesidad de tener contacto físico. Es completamente extraño para Pavel todo lo que ha sentido en las últimas semanas, tan extraño que inclusive antes de dormir los pensamientos se vuelven estructurados y no simples abstracciones.



Entre profundas pesadillas, Pavel se despierta asustado. Está sudando y se dirige rápidamente a la cocina a tomar un vaso de agua. Al terminar, voltea a ver y Sinov está observando por la ventana, se dirige a Pavel – Siempre me ha gustado la nieve. Pavel se percata de cómo todo está cubierto de nieve. Preocupado por sus plantas, sale rápidamente y empieza a tender una especie de vivero para protegerlas. Sinov desde la puerta le comenta a Pavel – Es lo único que te importa en esta vida ¿no?





A medida que el día transcurre, la tormenta de nieve se va poniendo más intensa, los estruendosos vientos golpean fuertemente contra las ventanas y la puerta. Apenas una pequeña llama en la chimenea alumbra los rostros de Pavel y Sinov que están sentados cerca de ella buscando calor. El hambre se vuelve incesante para los dos. Pavel se dirige a la cocina y trae el último trozo de pan que queda. Lo parte por la mitad y se lo da a Pavel. Los dos mastican con ansias.

Después de unos treinta minutos a Sinov lo invade un sentimiento de penumbra debido a que extraña su hogar. Se deja llevar por la emoción y se desahoga con Pavel – Humilde hombre solitario que habita los infinitos campos verdes, yo ante usted soy vulnerable a pesar de todo. Usted me ha recibido como nadie en la ciudad. En la ciudad, sin importar, se deja morir al prójimo en las frías calles. Es diferente aquí, es por esto por lo que quisiera recompensar todo lo que usted ha hecho, y no solo a usted, también a sus amadas plantas... Si no salgo ahora a buscar comida y leña, podríamos desvanecer aquí, es mi deber salir y conseguir un pan para los dos. Espero entienda. Sinov lentamente sale por la puerta. Después de que se cierra y pasan algunos segundos, Pavel se levanta y ve cómo Sinov se va alejando y desvaneciendo en la bruma lentamente.



El tiempo parece una eternidad para Pavel, poco a poco va oscureciendo, solo ve por la ventana ansiosamente, esperando que surja la mancha negra de Sinov regresando. La desesperación no le permite aguardar más. Se arropa con un caliente abrigo de plumas, guantes, gorro y sale a caminar entre la nieve, sus pies se hunden unos centímetros. Los vientos son tales que producen un chillido al pasar y tratan de devolverlo. Pavel, que conoce perfectamente el lugar, camina por un par de horas. Pasa bosques, lagos, pequeñas praderas, pero no encuentra a Sinov por ninguna parte.



Agotado, camina a casa de nuevo, camina por unos veinte minutos hasta ver a lo lejos una mancha negra que resalta en el suelo junto a la puerta. Pavel sale corriendo hasta donde se encuentra la mancha. Sinov está completamente congelado, su cuerpo está bocabajo mientras que lo rodean unos troncos y algunos panes. Pavel lo voltea, Sinov tiene sus ojos abiertos con una mirada perdida y sus pupilas dilatadas. Pavel empieza a gritar - ¡Las llaves! ¡Las llaves! ¡Las llaves! Abre rápidamente la puerta y arrastra el cuerpo de Pavel hasta el sofá de la sala. Lo sienta y acerca el sofá hasta la poca llama de fuego que queda. Pavel está absorto, no puede dimensionar nada – Aquí ya te descongelarás y serás capaz de hablar de nuevo. Pavel le da pequeños golpes en la espalda y el hielo del cuerpo de Sinov va cayendo al sofá. Luego de un rato, el profundo cansancio de todo lo que caminó lo hace quedar dormido.

Pavel despierta alterado, lo primero que ve a su lado es a Sinov.
– Estás muy pálido, necesitas comer. Pavel va corriendo a la entrada y recoge los panes que están sobre la nieve, se los ofrece a Sinov pero al no responder se los deja en las piernas.

Pavel bien sabe que las grandes tormentas solo indican la llegada de la eterna noche. Inviernos largos en donde la luz del sol no aparece por largos períodos. – Ya hace días que no mencionas ni una palabra, tampoco ningún gesto de los que solías hacer. No entiendo, hace unos días estabas acá, ¿pero ahora? Ahora ya no, es como si te hubieras desvanecido en la nada, Pavel se dirige al cuerpo de Sinov. – Sinov, sé que algún día te descongelarás y te mostraré mis plantas como antes, por ahora sostén esta, una de mis favoritas. Pavel le pone la matera entre las piernas. – Supongo que el estar congelado cambia tanto el aspecto de las personas, y hasta su aroma.



the
as a
sation
he was
ket to
and
id



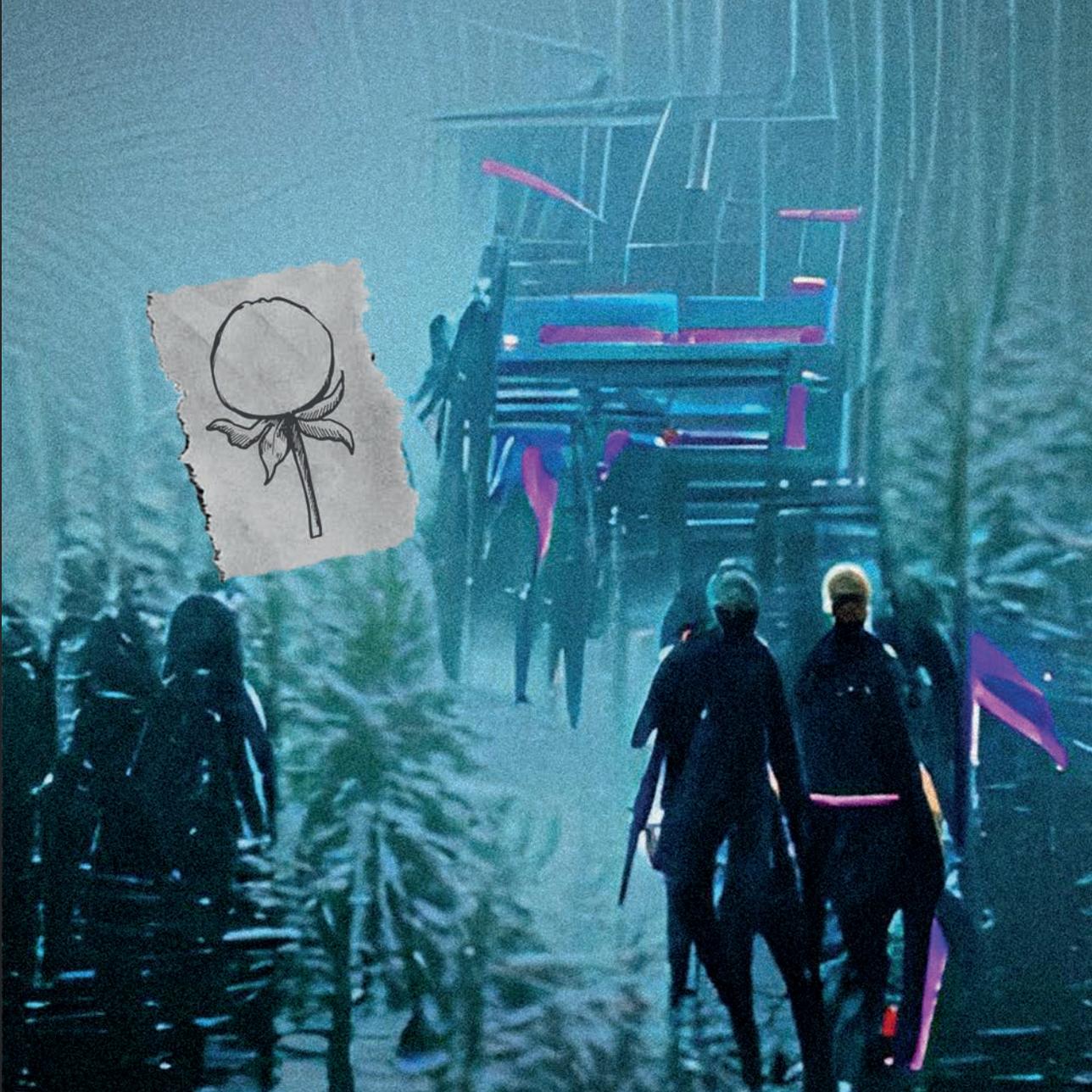
מסלול
מסלול



Las largas noches pasan, cuando el invierno llega, Pavel no es capaz de diferenciar si es de día o de noche, todo parece lo mismo. En el eterno anochecer, Pavel toma una de sus libretas botánicas y la empieza a leer. Su nota habla sobre cómo llega a la conclusión de que todas sus plantas tienen un ciclo, y que en cierto punto ese ciclo termina. En ese momento mira a Sinov y de repente varias lágrimas se deslizan por sus mejillas.

Pavel empieza a tener pensamientos más complejos a partir de la muerte de Sinov. Ya no ejecuta acciones mecánicas, Pavel ahora siente. El sentir se convierte en una profunda melancolía acompañada de una sensación que nunca había experimentado: la soledad. Sus recuerdos de aquel mes donde se contagiaba de la viveza humana de Sinov son cada vez más intensos. Los días pasan y el cuerpo, como él lo llama, “desvanecido” de Sinov, sigue estando en el mismo lugar. Cada vez más va tomando un aspecto diferente. A Pavel no le gusta esto y se siente muy ofuscado, pues para él no es el mismo, él ya no es Sinov.

Antes de dormir, un recuerdo fugaz viene a su mente. Unos caminantes todos vestidos de negro persiguen una caja café oscura hasta llegar a un lugar donde cavan un agujero solo para meterlo ahí; y entre difusos rostros visibiliza uno muy familiar: cabello castaño largo y piel pálida. Su cuerpo se estremece, pero el recuerdo sigue y el rostro le dice: sin tu padre, las cosas no serán como antes, la ciudad es hostil, no podríamos sobrevivir juntos, solo llevándote lejos de la gente no sufrirás nunca, en los campos brumosos rodeados de bosques donde el mar es infinito.



Pavel despierta con una lágrima cayendo sobre su mejilla. Mira por la ventana y observa cómo el cielo se torna de un azul de madrugada que inunda toda la nieve con su color. Pavel va hasta donde está el cuerpo de Sinov y le amarra con una soga un tanque rojo con gasolina a la pierna. Carga con el cuerpo y sale. Camina con él por aproximadamente treinta minutos hasta llegar a un lago congelado del que brota un poco de niebla. Pavel está sintiendo tantas cosas indescriptibles que por su cuerpo pasan escalofríos. Toma el tanque rojo y empieza a rociar con gasolina el cuerpo de Sinov. Pavel se para frente al cuerpo que reposa al lado del lago congelado. Pavel no puede más y descarga todo en su llanto. Solloza mientras sus grandes lágrimas no alcanzan a caer cuando ya se han evaporado por el frío. Pavel saca una caja de cerillos y enciende uno, lo mira y suspira profundamente. Lo tira al cuerpo y una llamarada se enciende abruptamente. Entre el llanto, Pavel le dice a Sinov – Tu humo se desvanecerá en la nada, tu cuerpo, tu existir, pero... tú... tú siempre permanecerás dentro de mi ser.





Este libro es una propuesta gráfica diferente, su diseño nace con la combinación de ilustraciones, junto con inteligencia artificial, para crear y acompañar a esta gran historia.

IA Nightcafe studio